

Cuida tu identidad como los superhéroes



Hacienda

Secretaría de Hacienda y Crédito Público



COMISIÓN NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN
Y DEFENSA DE LOS USUARIOS DE
SERVICIOS FINANCIEROS

Este cuento es parte de la colección **“La educación financiera también es cosa de niños y niñas”**, la cual busca que desarrolles destrezas financieras básicas y sepas que las decisiones que tomas día con día tienen un efecto en tu futuro.

En los cuentos descubrirás la importancia de ahorrar en instituciones formales, de cuidar tus datos personales y financieros, de contar con un seguro, de ahorrar para cuando seas mayor y las medidas de seguridad de los billetes. Estos conceptos te ayudarán a tener hábitos financieros adecuados, que te servirán para vivir mejor cuando seas grande.

Al leer **Cuida tu identidad como los superhéroes**, no sólo te vas a divertir, sino que vas a comprender la importancia de cuidar tus datos personales y financieros en todo momento.

En CONDUSEF estamos seguros de que vas a disfrutar este cuento y te invitamos a que lo compartas con tu familia y amigos. Descarga la colección completa en el micrositio  en la sección **para peques**.

Síguenos en:

www.condusef.gob.mx



Cuida tu identidad como los superhéroes

Un sábado por la tarde, Javier estaba emocionado en la casa de Julián, el Rayo López, por que verían juntos la final del fútbol que tanto esperaba. Así que prepararon palomitas, papas fritas y refrescos para disfrutar del partido.

Cuando el partido estaba en el medio tiempo se escuchó el timbre así que el Rayo fue a ver quién tocaba la puerta.

Javier esperaba ansioso en la sala a que el Rayo regresara porque estaba a punto de comenzar el segundo tiempo, pero comenzó a escuchar que un hombre discutía con el Rayo así que la curiosidad le ganó y fue a ver qué era lo que sucedía.



Al llegar vio a un hombre muy molesto que le decía al Rayo que tenía que pagar por una deuda y que si no lo hacía le quitarían su flamante auto rojo.

El Rayo le respondía al hombre que él no reconocía la deuda que le estaban cobrando y que no tenía que pagar por ella. El hombre le dejó un estado de cuenta y se fue, no sin antes advertirle lo que podría perder.

El Rayo desconcertado cerró la puerta y se dirigió a la sala, Javier sorprendido se sentó a su lado y le preguntó:

– Rayo, ¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué quieren quitarte tu auto?



– Mira Javier, me están cobrando un crédito que yo no solicite y no entiendo qué es lo que está pasando, así que el lunes tendré que ir al banco del cual me están solicitando el pago. Pero no te preocupes, seguramente se trata de una equivocación –respondió el Rayo un poco angustiado.

– Si quieres puedo acompañarte después de mi entrenamiento -sugirió Javier.

– Claro, vas a ver qué rápido soluciono esto -respondió el Rayo mientras terminaban de ver el partido.

El lunes a medio día cuando Javier terminó su entrenamiento salió corriendo hacia la casa de su amigo el Rayo, quién lo esperaba mientras terminaba de encerar su flamante auto rojo.



Después de saludar, Javier se subió al auto y el Rayo arrancó y se dirigieron hacia la sucursal del Banco había otorgado el crédito que le estaban cobrando.

En cuanto entraron al banco, el Rayo solicitó hablar con la gerente, quien después de esperar unos minutos y saludarlos les pidió que la acompañaran a su oficina.

La gerente del banco se llamaba Martha Suárez. Era una joven, delgada y muy amable, quién les preguntó en qué podría ayudarlos.



Después de que el Rayo se presentó comenzó a explicar lo sucedido el sábado en su casa. La señorita Suárez escuchó con atención la historia, miró atentamente el estado de cuenta que el Rayo López le proporcionó, reviso su computadora y comenzó a explicarles:

– Señor López, por lo que me cuenta creo que ha sido víctima de robo de identidad y ...

Sin dar oportunidad a que la señorita Suárez terminara su explicación, Javier interrumpió diciendo:

– ¿Robo de identidad? ¿A poco tienes una identidad secreta como los superhéroes Rayo? ¿Cuáles son tus poderes?



– ¡Qué ideas se te ocurren Javier! No soy un súper héroe y mucho menos tengo poderes – respondió el Rayo mientras reía.

– Pero la señorita Suárez dijo que se robaron tu identidad y los únicos que tienen una identidad secreta son los superhéroes – respondió Javier desilusionado.

– No pequeño, todos tenemos una identidad que debemos cuidar. Permítanme explicarles – dijo la Gerente mientras continuaba:



El robo de identidad es cuando una persona roba tus datos personales o financieros como tu nombre, dirección, RFC (registro federal de contribuyentes), INE (identificación que te sirve para votar), número de tarjeta de crédito, entre otros y los usa para obtener un beneficio económico, como comprar cosas a tu nombre o como en este caso solicitar un crédito a nombre del señor López – terminó de explicar la señorita Suárez.

– Pero, ¿cómo es posible hacer eso, si para solicitar un crédito debes llevar tu credencial del INE? Eso lo sé, porque acompañé a mi papá a solicitar un crédito para comprar un auto nuevo y se la pidieron – aseguró Javier un poco extrañado.



– Exactamente pequeño, lo que pasa es que algunas personas se han vuelto muy hábiles para cometer delitos y hasta hacen identificaciones falsas con los datos de una persona real, pero cambiando la foto. Hoy en día se cometen muchos tipos de fraude, por lo que es muy importante proteger tanto tus datos personales como financieros.

Los más comunes son la clonación de tarjeta de crédito y débito, robo de identidad, los créditos exprés, los fraudes cibernéticos, entre muchos otros. Por ejemplo, el *trashing*, donde los defraudadores buscan información valiosa en la basura, como estados de cuenta, copias de identificaciones oficiales u otro documento que contenga datos importantes, los cuales puedan utilizar para cometer algún fraude como robar tu identidad y realizar transacciones bancarias a tu nombre – terminó de explicar la señorita Suárez.



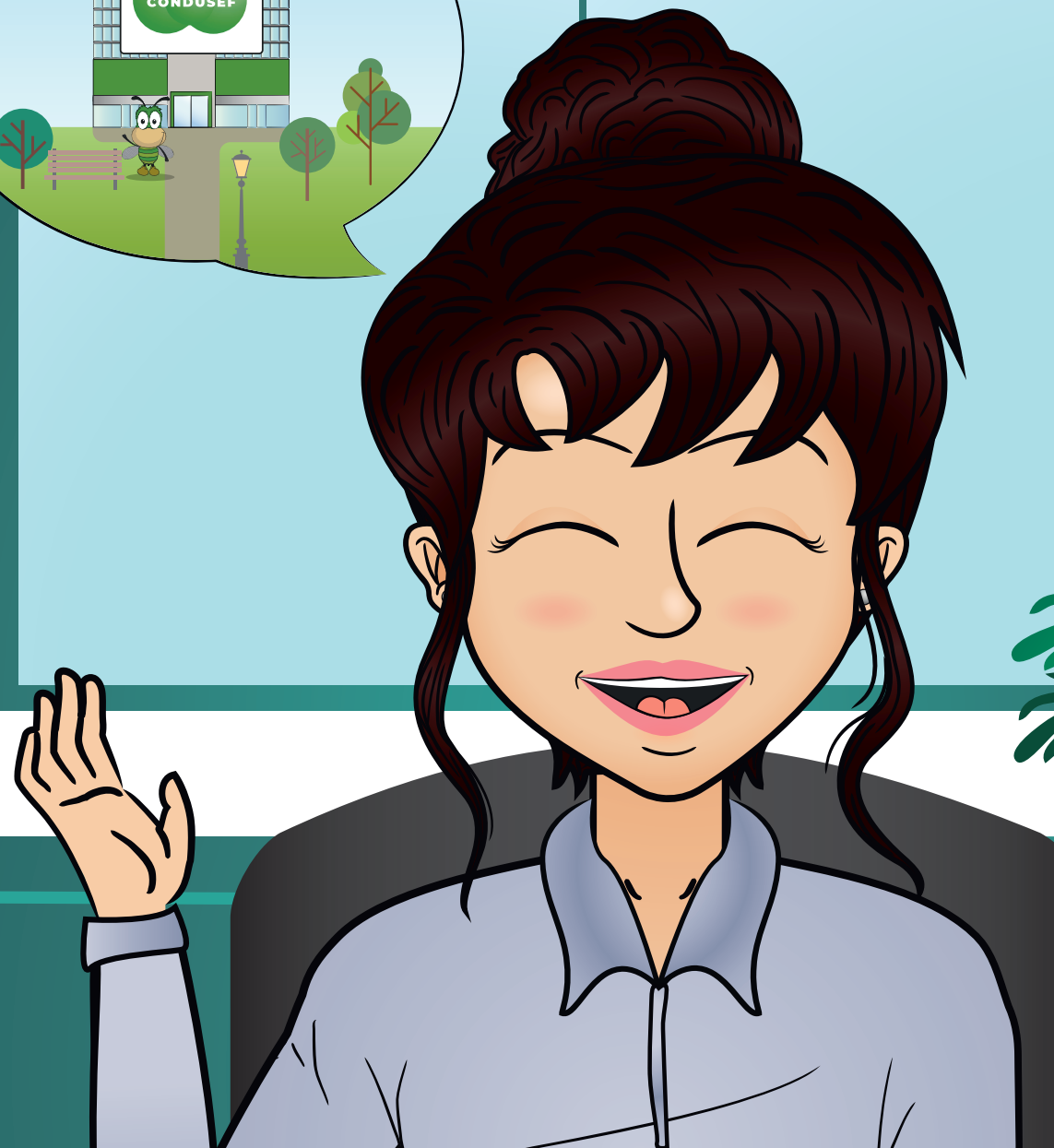
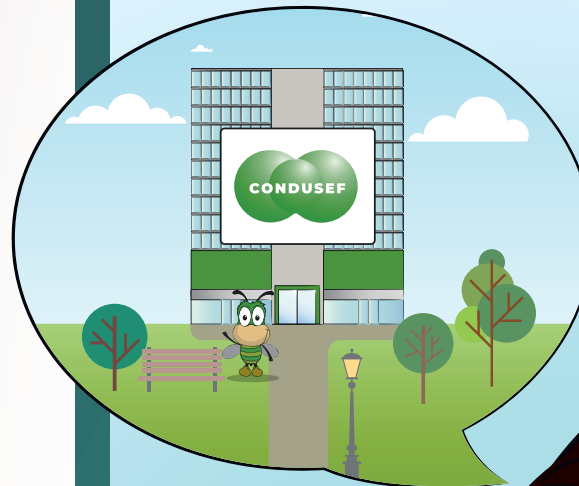
– ¡Wow! ¿Entonces no podemos tirar nada a la basura? – preguntó Javier confundido.

– No se trata de no tirar nada a la basura Javier – sonrió el Rayo López mientras le explicaba:



Cuando tiramos documentos que contienen nuestros datos personales es necesario romperlos muy bien a fin de que los ladrones no puedan hacer un uso indebido de ellos – terminó de explicar el Rayo.

– Exacto señor López, además para protegernos las autoridades como la CONDUSEF y el Banco de México, incluso los mismos bancos, tienen campañas para alertar a la población sobre los distintos tipos de fraude que existen y las medidas de seguridad que se deben considerar para protegerse de ellos – explicó la señorita Suárez.



– Entiendo señorita Suárez que debemos tomar ciertas medidas de seguridad para evitar caer en algún tipo de fraude, pero y si ya soy víctima de fraude y ahora me quieren quitar el auto que con tanto esfuerzo compré ¿qué debo hacer? –preguntó, el Rayo López, preocupado.

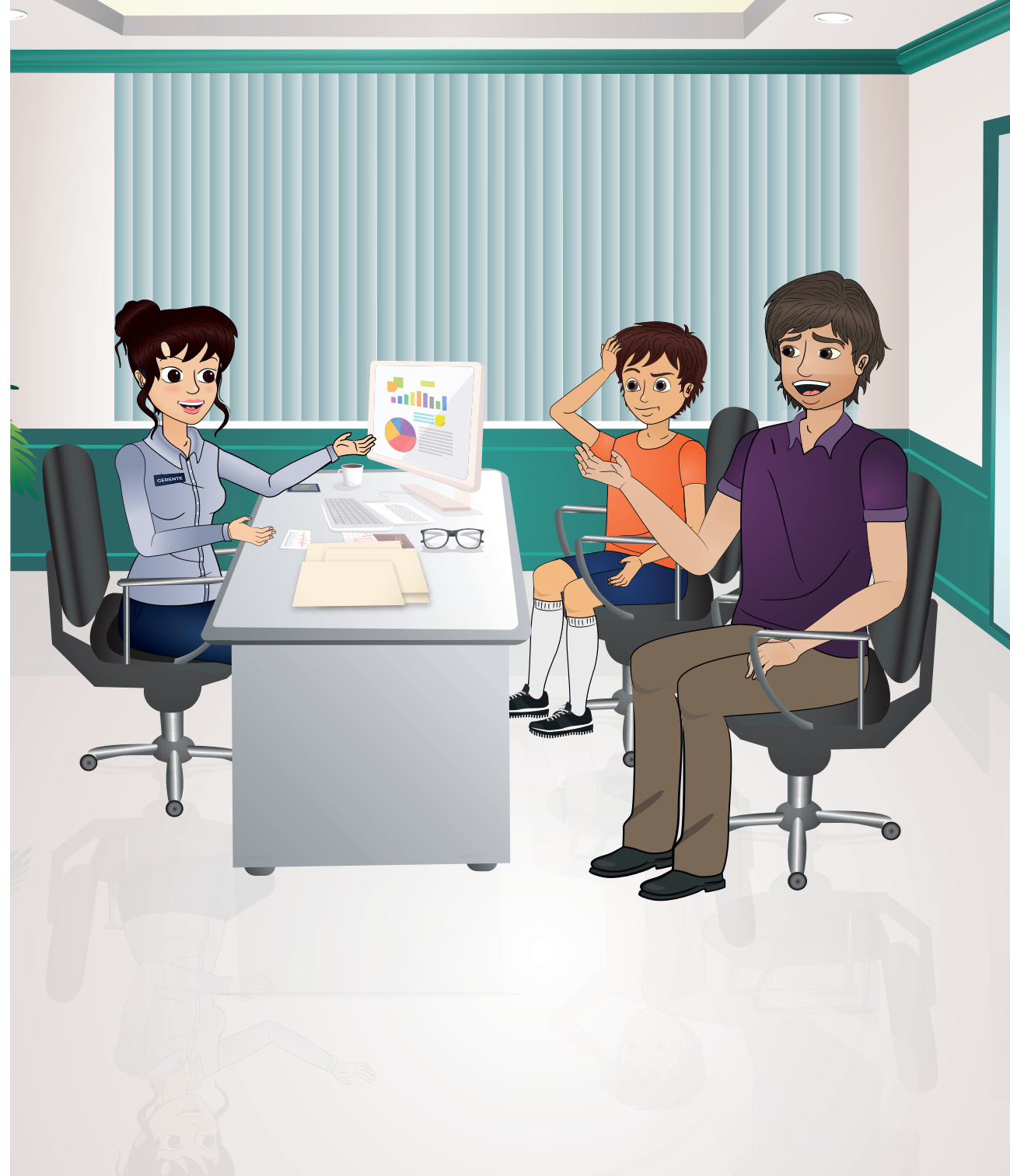
– Lo primero, es hacer un escrito de reclamación y entregarlo en la unidad especializada del banco, junto con una copia de una identificación oficial como el INE o pasaporte y el estado de cuenta que le dejaron y esperar la respuesta. También es importante que solicite un reporte de su historial crediticio para verificar que no hayan solicitado otros créditos a su nombre –explicó la gerente del banco.



– ¿Cómo es eso? ¿Podrían haber solicitado otros créditos a nombre del Rayo? – preguntó Javier preocupado.

– Sí pequeño, muchas veces los delincuentes que roban la identidad de las personas buscan hacer la mayor cantidad de fraudes con los datos robados, por eso es importante solicitar el reporte de crédito, así sabrán si se han solicitado otros créditos o incluso si han contratado servicios a nombre del señor López – respondió la señorita Suárez.

– ¿Y ese reporte en dónde lo obtengo? – preguntó el Rayo López.



– Es muy sencillo, debe entrar a la página de internet del Buró de Crédito y de Círculo de Crédito y solicitarlo. Es gratis una vez cada 12 meses y lo único que debe hacer es llenar los datos que le pidan y le llegará el reporte a su correo electrónico – terminó de explicar la gerente del banco.

– En ese caso, comencemos a hacer la reclamación ¿Me ayudaría señorita Suárez? – preguntó el Rayo López.

– Claro señor López, permítame su identificación y el estado de cuenta – solicitó la señorita Suárez mientras narraban los hechos en el escrito de reclamación.

Una vez que lo terminaron e imprimieron la reclamación, el Rayo López la firmó y la presentó en la unidad especializada del banco junto con la copia de su identificación, le sellaron el escrito y le explicaron en un lapso no mayor a 30 días tendría respuesta a su reclamación. El Rayo López y Javier regresaron con la señorita Suárez y le agradecieron toda su ayuda.



– No tiene nada que agradecer y lamento mucho por lo que está pasando, espero que su problema se solucione muy pronto y no olvide solicitar su reporte de crédito – respondió la señorita Suárez mientras estrechaba la mano de Javier y el Rayo López.

Javier y el Rayo López subieron al auto y regresaron cada uno a sus actividades normales.

El Rayo al llegar a casa siguió la recomendación de la señorita Suárez y revisó su historial crediticio. Afortunadamente los defraudadores no habían solicitado otros créditos a su nombre, pero mientras pasaban los días, los cobradores seguían acudiendo a la casa del Rayo.



El Rayo, no podía descansar ya que pensaba que los cobradores se llevarían su querido auto rojo y ya estaba desesperado. Después de 20 días mientras el Rayo López presenciaba un entrenamiento de Javier, recibió una llamada a su celular, era del banco y le informaban que debía acudir a la sucursal, pues ya tenían respuesta a su reclamación.

Javier y el Rayo llegaron a la sucursal y la gerente los recibió con una gran sonrisa, la saludaron mientras caminaban hacia su oficina.



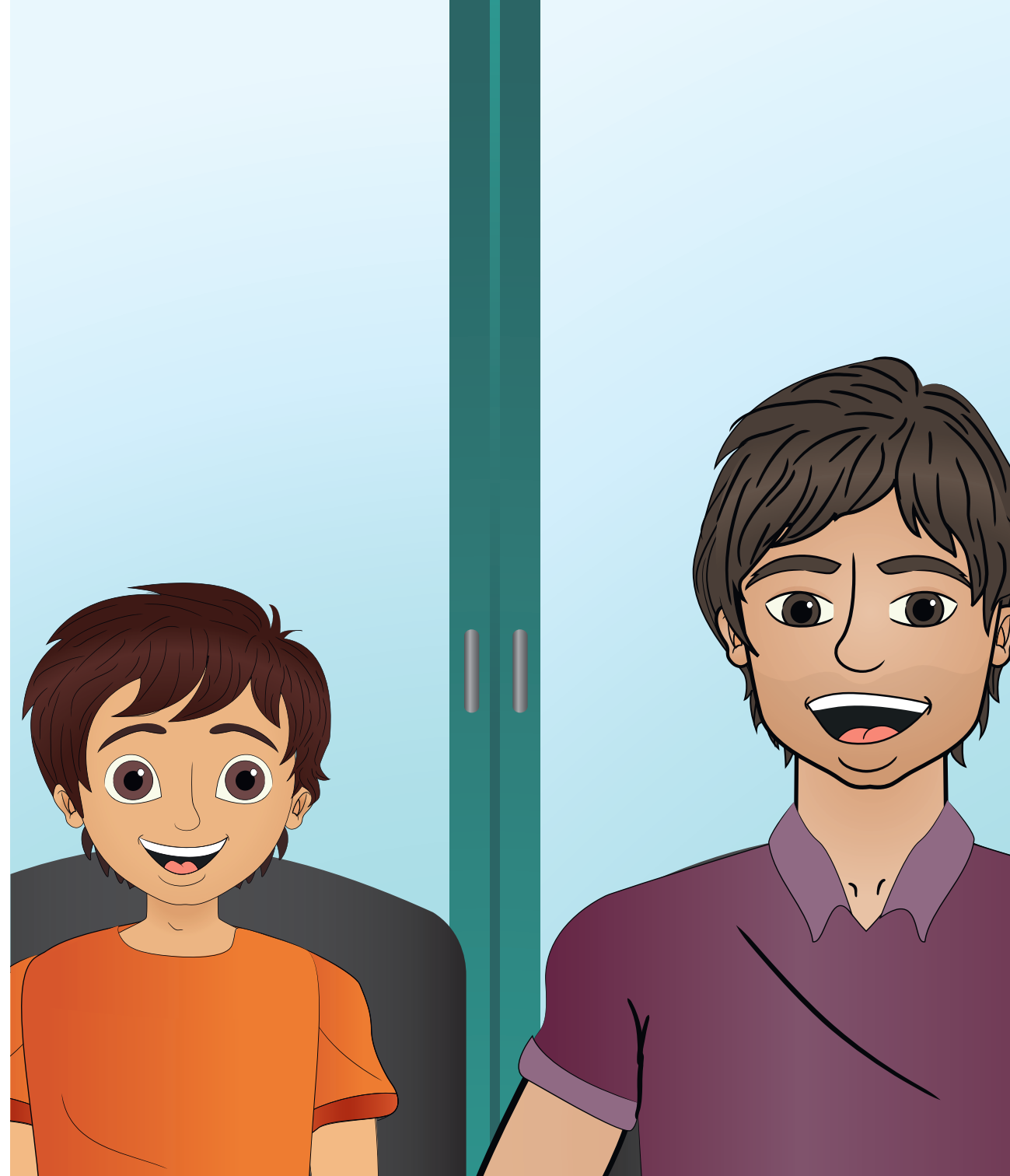
– Gracias por acudir tan rápido señor López, ya tenemos la respuesta a su reclamación – dijo la gerente mientras los invitaba a sentarse.

– Muy bien, ¿qué es lo que dice la respuesta? – preguntó el Rayo un poco triste.

– Pues dice que se trató de robo de identidad, que la firma de la persona que solicitó los créditos no se parece a la suya y que la reclamación procedía, es decir, que usted no le debe nada al banco – respondió la gerente con una sonrisa.

– Muchas gracias señorita Suárez no sabe el peso que me ha quitado de encima, ya no podía ni dormir pensando en que me quitarían mi querido auto – respondió el Rayo.

– ¡Lo hicimos Rayo! Ya no tienes de que preocuparte – exclamó Javier mientras brincaba en su silla.



– Así es Javier, pero debes recordar que es muy importante cuidar tu identidad de ahora en adelante, no compartir datos personales o financieros por mensaje, correo electrónico o cuando navegas en internet, no dar clic en enlaces de correos desconocidos, no tirar a la basura documentos con información personal sin destruirlos, incluso deben tener mucho cuidado al retirar dinero en cajeros automáticos y al pagar con tarjeta solicitar hacerlo en una terminal que esté a la vista.

Recuerda que debes proteger tus datos personales en todo momento – explicó la señorita Suárez.

– Claro que sí, de ahora en adelante protegeré mi identidad como lo hacen los súper héroes, así jamás nadie podrá robarla –exclamó Javier emocionado mientras la señorita Suárez y el Rayo López se reían.



Material elaborado por



COMISIÓN NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN
Y DEFENSA DE LOS USUARIOS DE
SERVICIOS FINANCIEROS

CONDUSEF

Presidente
Oscar Rosado Jiménez

Vicepresidencia Técnica

Dirección General de Educación Financiera

Dirección de Fomento al Desarrollo de
Capacidades Financieras

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de este material, por cualquier medio habido o por haber, sin autorización expresa de Condusef.

ISBN en trámite

La educación financiera también es cosa de niñ@s



Autor

Rocío Alvear Solá

Diseño

María Elena Díaz Gómez

